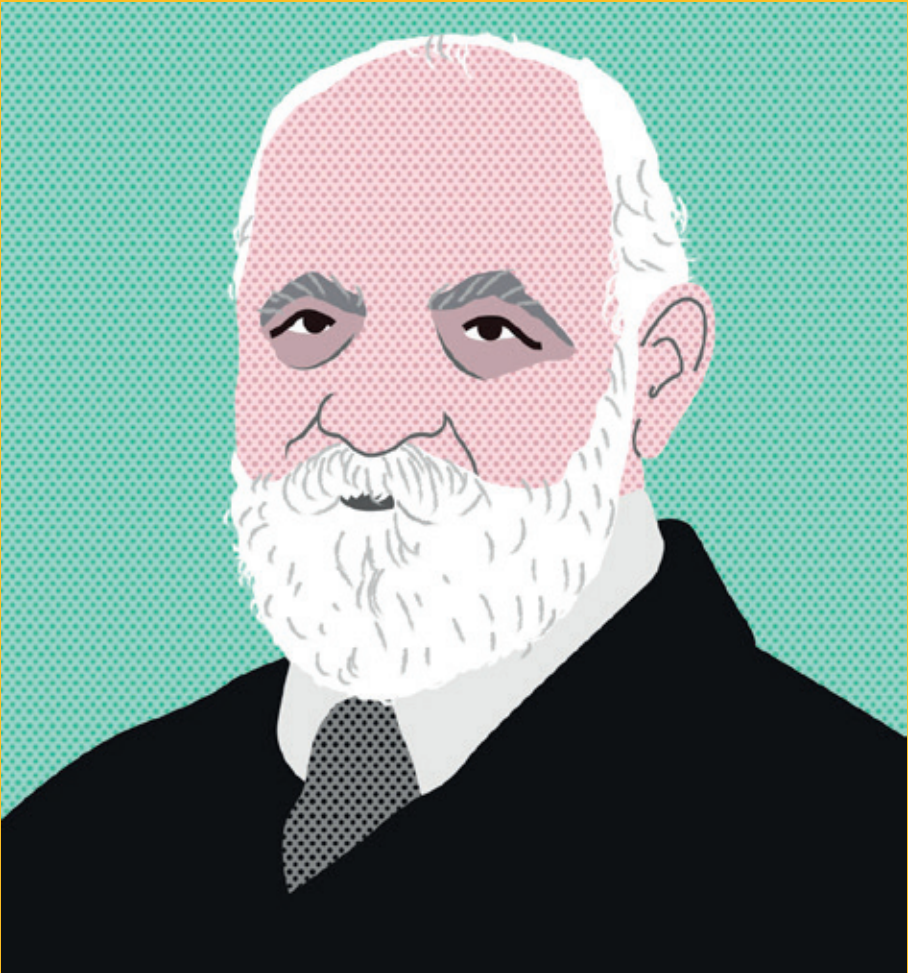


BIOGRAFÍAS

# SUCESOS ROSARINOS

J.D. INFANTE, UN “LOCO” INTENDENTE PROGRESISTA



# STAFF

---

**TEXTOS Y PRODUCCIÓN**  
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

**EDICIÓN Y PRODUCCIÓN**  
CLAUDIO DEMARCHI

**DISEÑO E ILUSTRACIÓN**  
FACUNDO VITIELLO

---

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario **La Capital**: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

**Editor responsable:** Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

---

# ÍNDICE

---

## **EL ESPAÑOL QUE INCOMODÓ AL PODER**

LE DECÍAN “EL LOCO” INFANTE / GOBERNAR SIN PRIVILEGIOS / DE PALENCIA AL ROSARIO DE SANTA FE / RADICALISMO Y LIGA DEL SUR / LA GRAN AVENIDA CENTRAL

## **UNA BREVE E INTENSA INTENDENCIA**

EL CAMINO AL PALACIO DE LOS LEONES / PROPUESTAS URTICANTES CON DIFAMACIÓN COMO CONTRAATAQUE / HUELGAS, DESGASTE Y RENUNCIA / LA HUELLA DE INFANTE

## **J. Daniel Infante (1863 - 1930)** **“El loco” que quería** **transformar a Rosario**

Efímero y polémico intendente por poco menos de cinco intensos meses, entre 1912 y 1913, sobresalió en el ámbito político e institucional de la ciudad y en la provincia como reformista y gran orador. Resistido por sus ideas progresistas, el singular abogado republicano español fue bautizado por sus detractores como “El Loco” pero más que por su estado de salud mental por irrumpir sin miramientos en su manera de gobernar sin medir qué intereses afectaban sus decisiones: impulsó la autonomía municipal, la elegibilidad popular del cargo de intendente, el mejoramiento del presupuesto rosarino basado en impuestos progresivos sobre el capital y la organización de actividades de beneficencia, buscando un reparto más equitativo de la riqueza.

También proyectó una Avenida Central desde el Palacio Municipal que atravesara el damero urbano en diagonal hacia el sudoeste.

Era socialista de origen pero había participado de la frustrada Revolución Radical de 1893 y de la fundación de la Liga del Sur en la primera década del siglo XX.

A través de La Inmobiliaria Rosarina (sic) fue uno de los urbanizadores del oeste de la ciudad con loteos accesibles y viviendas pensadas para los trabajadores.

Murió en 1930, alejado de la política.





DE MI GUIGNOL  
Doctor Daniel J. Infante



Desde que del Rosario es intendente  
vive tan asustada allí la gente  
que al cuerpo no le llega la camisa,  
por lo expuesta que está constantemente  
a morirse... de risa.

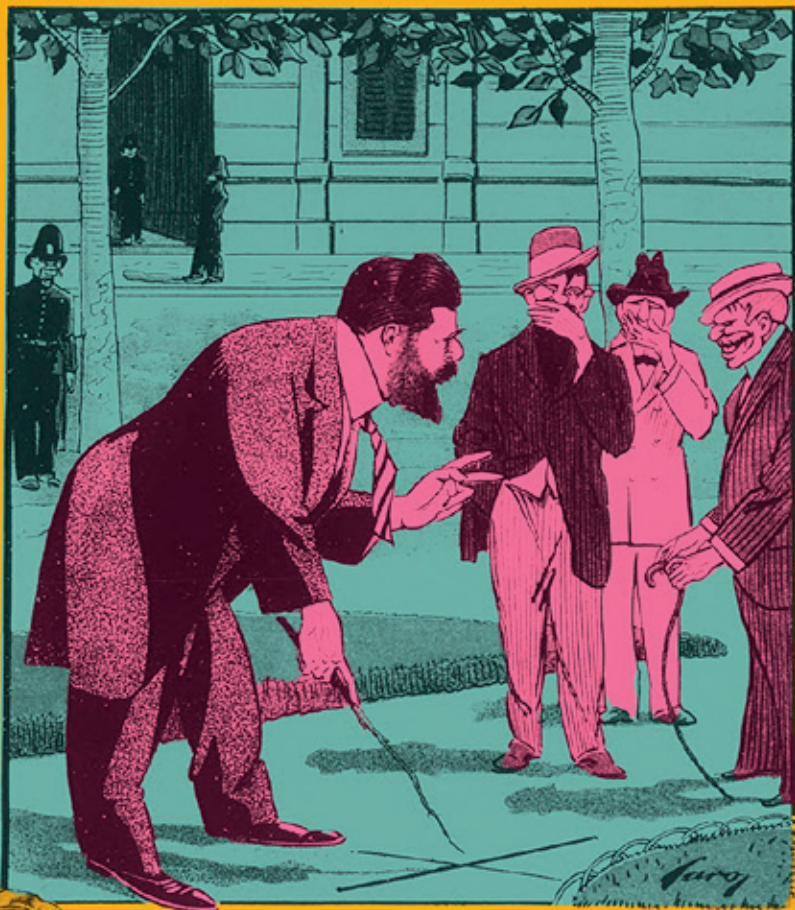
# MONOS Y MONADAS

Año 1

Rosario, 4 de Diciembre de 1910

Nº. 26

¡Cha! digo, como son...



« Dos puntos determinan la dirección de una recta; por dos puntos no puede pasar más que una recta; una recta puede ser infinita. «*Unite Dios los primeros á los que quiere perder. Si el Rosario es vencido ¿que le quedará hacer? ¿Viva la confraternidad! Ahora toca hablar al Rosario. ¿Viva la autonomía municipal! ¿Viva el Rosario Capital de la Provincia!\**

# EL ESPAÑOL QUE INCOMODÓ AL PODER

**INTENDENTE TAN FUGAZ COMO EFICAZ, FUE INMORTALIZADO COMO “EL LOCO” POR SUS DETRACTORES EN EL CONCEJO, LA BURGUESÍA Y LA PRENSA. LA MOLESTIA DE ESOS SECTORES POR SUS MEDIDAS REFORMISTAS SIN PRECEDENTES. PERFIL DE UN ESPAÑOL REPUBLICANO AUTOEXILIADO QUE HIZO SU PROPIO CAMINO EN LA POLÍTICA ROSARINA**

---

**PÁGINA 5.** Retrato de J. Daniel Infante (ca.1918). Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc

**PÁGINA 6.** De galera, en el centro, durante su asunción como intendente. Revista *Fray Mocho*, N° 31. Buenos Aires (29.11.1912)

**PÁGINA 8.** Caricatura de Infante con flores, en alusión a los ramos que, siendo intendente, subastaba a diario entre “los rosarinos pudientes” para recaudar fondos para los más humildes. Revista *PBT*, N° 426. Buenos Aires (25.01.1913)

**PÁGINA 9.** Ilustración que pone a Infante como incomprendido al intentar explicar su proyecto de la Gran Avenida Central con un dibujo en el piso. Revista *Monos y Monadas*, N° 26. Rosario (04.12.1910).

**PÁGINA 12.** El empresario y político español años después de la intendencia, recorriendo la ciudad junto al periodista Augusto Vaccari (a la izquierda). Revista *Caras y Caretas*, N° 1027; Buenos Aires (08.06.1918)

**PÁGINA 16.** Una crónica en la prensa nacional para contar el fenómeno Infante en Rosario. Revista *Fray Mocho*, N° 40; Buenos Aires (31.01.1913)

**PÁGINA 17.** Historieta en tono de burla, parte de la campaña en contra de la intendencia de Infante. Revista *Caras y Caretas*, N° 742. (21.12.1912)

**PÁGINA 18.** El doctor Infante como delegado del gobierno provincial lee una propuesta a los representantes de los huelguistas agrarios del Grito de Alcorta. Revista *Caras y Caretas*, N° 721. Buenos Aires (27.07.1912)

“Mi paso por la Intendencia es toda una novela. Si yo quisiera relatarle todo lo que ocurrió tendría para escribir un libro (...) ¿Qué diría usted si le manifestara que se me ha tomado por loco y se ha querido some-terme a la injuria de un informe de facultativos?” Así intentaba explicar su popular y despectivo apodo, El Loco, J. Daniel Infante a un cronista de la revista *Caras y Caretas*, medio que, sin ir más lejos, también había sido parte de esa feroz campaña en su contra para desmerecerlo. (1)

Es que aquel abogado español que en 1912 había desembarcado en el Palacio Municipal pronto estableció medidas a contramano de lo establecido hasta entonces en la ciudad y la provincia: en el amanecer del siglo XX, nada menos que desde la Intendencia de la ciudad, terció en los conflictos laborales apoyando a los huelguistas, impulsó la autonomía política de Rosario y propuso un nuevo código tributario municipal con la intención de que los aportes de los más pudientes aliviasen la miseria de las clases bajas. Sin contar que pretendía transformar a Rosario por medio de una ambiciosa intervención urbana cuyo eje sería la construcción de una gran Avenida Central. Todas iniciativas que, al igual que su intendencia, quedarían en la historia de Rosario como un breve capítulo casi irreal, frustradas por una amplia oposición conservadora que consiguió la impensada unión de actores políticos y sociales de los más disímiles.

**LA LOCURA DE SER DISTINTO.** “El doctor Infante, que apellidan loco los rosarinos, no tiene gestos de tal. Deben estar equivocados. Goza de reputación de hombre muy ilustrado: y en efecto, ha leído mucho. Hace las mismas locuras de Sarmiento, pero no es Sarmiento... La historia del ramo de flores que todos los días remata en la Intendencia a beneficio de los pobres, es uno de sus rasgos simpáticos. En cambio ha despedido a varios empleados antiguos de la Municipalidad”, escribió un corresponsal de la revista *Fray Mocho* en Rosario para pintar una semblanza de este curioso personaje. Y refleja la cruda respuesta del intendente a la pregunta de por qué había echado a parte de la planta municipal: “Porque creo que un empleado que permanece más de 15 años en un mismo puesto no sirve para nada”.

La crónica periodística da cuenta también de una imperdible anécdota que lo pinta poco amante de los privilegios. Comentaban sus allegados un diálogo entre Infante y su esposa —María Matilde Valcárcel Ravasco, también española, con quien tuvo seis hijos— que pertenecía a una sociedad de beneficencia, cierta mañana antes de levantarse:

—Mira, Daniel, ¿por qué no ordenas el arreglo de la plaza para que hagamos la kermesse?

—Presenta tu pedido por escrito —le contestó el doctor Infante, y continuó durmiendo. (2)

**IDEAS AVANZADAS.** Había nacido en Osorno, Palencia, España, el 17

# EL ESPAÑOL QUE INCOMODÓ AL PODER

**INTENDENTE TAN FUGAZ COMO EFICAZ, FUE INMORTALIZADO COMO “EL LOCO” POR SUS DETRACTORES EN EL CONCEJO, LA BURGUESÍA Y LA PRENSA. LA MOLESTIA DE ESOS SECTORES POR SUS MEDIDAS REFORMISTAS SIN PRECEDENTES. PERFIL DE UN ESPAÑOL REPUBLICANO AUTOEXILIADO QUE HIZO SU PROPIO CAMINO EN LA POLÍTICA ROSARINA**

**PÁGINA 5.** Retrato de J. Daniel Infante (ca.1918). Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc

**PÁGINA 6.** De galera, en el centro, durante su asunción como intendente. Revista *Fray Mocho*, N° 31. Buenos Aires (29.11.1912)

**PÁGINA 8.** Caricatura de Infante con flores, en alusión a los ramos que, siendo intendente, subastaba a diario entre “los rosarinos pudientes” para recaudar fondos para los más humildes. Revista *PBT*, N° 426. Buenos Aires (25.01.1913)

**PÁGINA 9.** Ilustración que pone a Infante como incomprendido al intentar explicar su proyecto de la Gran Avenida Central con un dibujo en el piso. Revista *Monos y Monadas*, N° 26. Rosario (04.12.1910).

**PÁGINA 12.** El empresario y político español años después de la intendencia, recorriendo la ciudad junto al periodista Augusto Vaccari (a la izquierda). Revista *Caras y Caretas*, N° 1027; Buenos Aires (08.06.1918)

**PÁGINA 16.** Una crónica en la prensa nacional para contar el fenómeno Infante en Rosario. Revista *Fray Mocho*, N° 40; Buenos Aires (31.01.1913)

**PÁGINA 17.** Historieta en tono de burla, parte de la campaña en contra de la intendencia de Infante. Revista *Caras y Caretas*, N° 742. (21.12.1912)

**PÁGINA 18.** El doctor Infante como delegado del gobierno provincial lee una propuesta a los representantes de los huelguistas agrarios del Grito de Alcorta. Revista *Caras y Caretas*, N° 721. Buenos Aires (27.07.1912)

“Mi paso por la Intendencia es toda una novela. Si yo quisiera relatarle todo lo que ocurrió tendría para escribir un libro (...) ¿Qué diría usted si le manifestara que se me ha tomado por loco y se ha querido someterme a la injuria de un informe de facultativos?” Así intentaba explicar su popular y despectivo apodo, El Loco, J. Daniel Infante a un cronista de la revista *Caras y Caretas*, medio que, sin ir más lejos, también había sido parte de esa feroz campaña en su contra para desmerecerlo. (1)

Es que aquel abogado español que en 1912 había desembarcado en el Palacio Municipal pronto estableció medidas a contramano de lo establecido hasta entonces en la ciudad y la provincia: en el amanecer del siglo XX, nada menos que desde la Intendencia de la ciudad, terció en los conflictos laborales apoyando a los huelguistas, impulsó la autonomía política de Rosario y propuso un nuevo código tributario municipal con la intención de que los aportes de los más pudientes aliviasen la miseria de las clases bajas. Sin contar que pretendía transformar a Rosario por medio de una ambiciosa intervención urbana cuyo eje sería la construcción de una gran Avenida Central. Todas iniciativas que, al igual que su intendencia, quedarían en la historia de Rosario como un breve capítulo casi irreal, frustradas por una amplia oposición conservadora que consiguió la impensada unión de actores políticos y sociales de los más disímiles.

**LA LOCURA DE SER DISTINTO.** “El doctor Infante, que apellidan loco los rosarinos, no tiene gestos de tal. Deben estar equivocados. Goza de reputación de hombre muy ilustrado: y en efecto, ha leído mucho. Hace las mismas locuras de Sarmiento, pero no es Sarmiento... La historia del ramo de flores que todos los días remata en la Intendencia a beneficio de los pobres, es uno de sus rasgos simpáticos. En cambio ha despedido a varios empleados antiguos de la Municipalidad”, escribió un corresponsal de la revista *Fray Mocho* en Rosario para pintar una semblanza de este curioso personaje. Y refleja la cruda respuesta del intendente a la pregunta de por qué había echado a parte de la planta municipal: “Porque creo que un empleado que permanece más de 15 años en un mismo puesto no sirve para nada”.

La crónica periodística da cuenta también de una imperdible anécdota que lo pinta poco amante de los privilegios. Comentaban sus allegados un diálogo entre Infante y su esposa —María Matilde Valcárcel Ravasco, también española, con quien tuvo seis hijos— que pertenecía a una sociedad de beneficencia, cierta mañana antes de levantarse:

—Mira, Daniel, ¿por qué no ordenas el arreglo de la plaza para que hagamos la kermesse?

—Presenta tu pedido por escrito —le contestó el doctor Infante, y continuó durmiendo. (2)

**IDEAS AVANZADAS.** Había nacido en Osorno, Palencia, España, el 17

nada menos que el también palenciano Carlos Casado del Alisal, radicado en la ciudad desde 1857 y dueño de una fortuna importante —una de las más grandes de su tiempo— a través de los emprendimientos de todo tipo que concretara.

Casado no sólo lo ayudó designando a Infante como abogado del Ferrocarril Oeste Santafesino —de su propiedad— y para el manejo de otros de sus negocios, sino también estableciendo una sólida y casi familiar relación que perduraría hasta la muerte del empresario, en 1899. (3)

**LOS AÑOS DE LA POLÍTICA.** Tras la creación de la Unión Cívica Radical, Infante se vinculó, sin ser nunca afiliado, a esa nueva propuesta política, contándose entre quienes participaron en la frustrada revolución de los “boinas blancas” de fines de julio de 1893, que enfrentaría con las armas al “civismo” contra “el Régimen” conservador cuyo figura emblemática era Julio A. Roca; en su caso, atendiendo y trasladando a los heridos al improvisado Hospital de Sangre instalado en el local de la Liga Masónica Unión, en calle Laprida, actuando como pionero de la Cruz Roja rosarina. En noviembre de aquel 1893, poco después de abortada la revolución, hay autores que señalan que la vivienda de Infante sirvió de refugio a Leandro N. Alem, líder del fallido intento armado. (4)

En 1901 volvería a España con la intención de reestablecerse allí junto a su familia pero sufriría una decepción al conocer la realidad española, lejana a su ideal, y terminaría por regresar definitivamente a Rosario. El resto de la primera y toda la segunda década del siglo XX serán escenario de su trayectoria más conocida, polémica pero sin duda digna de un análisis objetivo. Sus acendradas convicciones ideológicas, su sólida formación intelectual que superaba la de quienes formaban parte de la rica burguesía comercial e industrial de Rosario o del Concejo Deliberante, su empeño decidido en el momento de proponer y llevar adelante proyectos que tenían como objetivo una ponderable transformación urbanística en la ciudad, más su carácter, propenso a la polémica, las salidas de tono y los enfrentamientos personales, lo convirtieron en una figura singular en el ámbito político e institucional local y provincial. (5)

**HOMBRE DE LA LIGA.** En diciembre de 1908 Infante se cuenta entre los fundadores de la Liga del Sur y es, junto a Lisandro de la Torre, Enrique Thedy, José Martinoli y Laureano Araya, uno de los oradores de la asamblea constitutiva de la nueva “institución cívica”, en el entonces Teatro La Opera (hoy El Círculo) y lo mismo ocurre el año siguiente cuando la Liga organiza un mitín (“Meeting del 4 de julio”, según un cartel que convocaba al acto, publicado por la revista *Caras y Caretas*, y en el que estaba incluida la leyenda “Rosario quiere elegir un intendente que merezca su confianza”). Infante compartió los discursos con Emilio Ortiz Grognet y De la Torre.

“Buenos Aires —decía *Caras y Caretas*— debe haber visto con asombro, si es que de estas cosas se ocupa, el gran meeting celebrado el domingo en las calles del Rosario. Aquí un meeting de 25.000 personas es cosa que no acontece desde hace muchos años y sin embargo tal es la cifra que se obtuvo allá, en una población que no alcanza todavía a los 200.000 habitantes”, indicaba la publicación porteña. (6)

Su compromiso con la Liga —germen del Partido Demócrata Progresista— era firme entonces aunque no lo sería tanto pocos años después, cuando sus críticas, en ocasiones muy virulentas, a la cúpula de la misma y en especial a Lisandro de la Torre, lo llevarán a que se pida su desafiliación.

“Combatió al frente del pueblo y está contra el pueblo, peleó por la libertad y hoy está forjando cadenas para engrillarlo”, escribió Infante en uno de sus tantos ataques al líder de la Liga. (7)

No obstante, participó activamente en la consolidación inicial del partido, surgido, como señala Santiago Javier Sánchez, historiador e investigador del Conicet, cuando “la joven elite, originalmente comercial pero rápidamente expandida a los negocios portuarios, ferroviarios, agropecuarios e industriales, buscó el acceso a un poder político hasta entonces vedado”.

A través de esa plataforma Infante accederá a una banca de concejal junto a otros expectables hombre “de pro” y fortuna —como él mismo—, entre ellos Santiago Pinasco, José Castagnino, Antonio Andujar, Héctor Thedy, Gervasio Colombres y otros. Y desde ahí apalancará su proyecto más ambicioso y resistido. (8)

**LA AVENIDA QUE NO FUE.** En 1910, Infante presentó una iniciativa urbanística para crear una “Gran Avenida Central” que conectara puntos estratégicos de la ciudad. A pesar de obtener una ordenanza municipal que declaraba la obra de utilidad pública, el proyecto fracasó en su ejecución debido a la oposición de sectores poderosos y a razones económicas que lo tildaron de “faraónico”. Dentro del “efecto Centenario”, proyectaba una traza principal que atravesara en diagonal todo el plano rosarino, entre la plaza 25 de Mayo, en el corazón del casco histórico, y el joven parque de la Independencia, para proseguir luego hacia el sudoeste, rumbo a la localidad de Pérez, por la traza de la actual avenida Presidente Perón (ex Godoy).

La difusa génesis de ese trazado urbano refiere al plan urbano encargado por el intendente Isidro Quiroga en octubre de 1909 al prestigioso arquitecto francés Joseph Bouvard, y a una iniciativa personal de Infante, quien al fragor de su insistencia desarrollaría una compañía cuyo objeto principal sería la realización del proyecto: la Urbanizadora Rosarina Sociedad Anónima, que administraría fondos logrados por suscripción pública; punto de partida de un sueño largamente debatido con altisonantes opiniones, rechazos, sospechas y apoyos diversos. (9)

El intendente municipal del Rosario de Santa Fe

# UN HOMBRE " " " ORIGINAL " "



El doctor J. Daniel Infante, intendente municipal del Rosario de Santa Fe, cuyas originalidades le han conquistado el título de "loco". Con ellas tiene remedia toda la provincia de Santa Fe. Por nuestra parte le hemos encontrado el serio inconveniente de ser refractario a la fotografía

Llega usted al Rosario. Baja en la estación. Si le ven a usted cara de repórter, dos o tres personas lo toman del guardapolvo. Usted cree que lo van a robar. Pero no.

—¡Tras usted alguna misión periodística!—le dicen.

—Sí, señores.

—Pues bien; debe ir inmediatamente a la intendencia municipal. Pregúntale usted por el intendente. Es el "loco Infante". Se ha fundado un diario, "La Nota", para fastigiarlo. Vale la pena que hable con él. Puede usted hacerle un estudio psiquiátrico. Es curiosísimo. Díese y hace disparates. Tal vez lo chebe de su oficina. Quizás lo abraze...

—¡El señor Infante!

—Pase.

Pasamos. En una gran sala llena de mapas, un hombre de barba y anteojos, escribe. Nos mira. Nos indica un sillón. Y prosigue escribiendo. Escribo cinco minutos. Luego, escribe diez minutos más. En seguida, escribe otros cinco minutos. Por fin, tira la pluma y viene hacia nosotros. Es Infante. Nos ponemos en marcha. Preparamos los instrumentos del martirio, el lápiz y el papel, la vista y el oído.

—¿En qué los puedo ser útil!—nos pregunta el intendente con una voz muy suave.

—Desearíamos conocer sus proyectos...

El doctor Infante,—que es abogado,—no nos pega. Sonríe. Y nos dice:

—¿Cómo no poderle complacer. Pida usted a los periodistas del Rosario una lista de mis iniciativas. Yo no se la puedo dar porque tendría que recargar de trabajo a mis empleados.

—¿Y la nueva avenida!

Al oír nuestra pregunta que hiere su amor propio, el doctor Infante irguióse, y nos regaló planos, libros, mapas, datos, etc., sobre su avenida.

El doctor Infante se franqueó. Habló de cosas odiosas un largo rato, sin parar. Nosotros lo oíamos sin ocasión de meter baza.

El doctor Infante, que apellidan loco los rosarinos, no tiene gestos de tal. Deben estar equivocados. Goza de repatación de hombre muy distraído; y en efecto, ha leído mucho. Hace las mismas locuras de Sarmiento, pero no se llama Sarmiento... La historia del ramo de flores que todos los días remata en la intendencia a beneficio de los pobres, es uno de sus rasgos simpáticos. Es cambio ha despedido a varios empleados antiguos de la municipalidad.

—¡Por qué lo ha echado!—le dije.

—Porque cree que un empleado que permanece más de 15 años en un mismo puesto no sirve para nada.

La esposa del doctor Infante pertenece a una sociedad de beneficencia.

—Mira, Daniel,—le dijo a su marido, cierta mañana antes de levantarse.—¿Por qué no ordenas el arreglo de la plaza para que hagamos la kermesse!

—Presenta tu pedido por escrito,—le contestó el doctor Infante, y continuó durmiendo.

Ahora ha ideado algo maravilloso. Como posee poco personal para la limpieza de la ciudad, ha dividido el municipio en 20 partes, numerándolas. Luego, en un globo de cristal, ha puesto otras tantas bolitas también numeradas. Todas las semanas, sortea cuál ha de ser la zona de la ciudad que tenga la suerte de ser barrida, etc.

Si en dos semanas, la suerte favorece a la misma sección, los vecinos están de parabienes. Los demás, sufren ataques de locura.

El doctor Infante es de Pontevedra. No niega su honorable origen gallego, pero aunque quisiera negarlo no podría.

Es lector del almanaque de Castro López. Además, su pronunciación lo delata. Posee una hermosa biblioteca. Ama los libros y una de sus pasiones es la lectura.



Con el comandante Mariano L. Saracho, subprefecto del Rosario

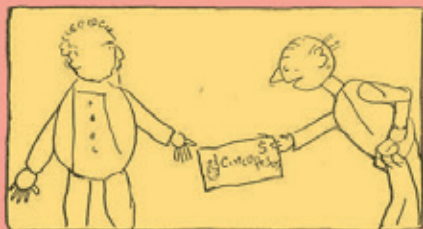


Con uno de los célebres ramos de flores del jardín municipal que remata todos los días a beneficio de los pobres.

Vida de un loco eminente  
que fué en Rosario Intendente



Resulta el doctor Infante un intendente epatante.



Empieza por sacar plata al que va á darle la lata.



Remata ramos de flores entre dos ó tres postores.



Y pasa, con tal dislate, por un loco de aremates.



Tiene un plan estrafalario para embellecer Rosario.



Al que ve á tan rico tipo, con la risa le entra el hipo.



Y de él, hasta las señoras se ríen á toclas horas.



Los chicos le arman titeo y le llaman ábicho feo.



Y le sonrín los canes, admirados de sus planes.



En vista de tanta guasa, renuncia y se va á su casa.



**El doctor Daniel J. Infante, delegado del P. E. provincial, lee su discurso á los representantes de los huelguistas.**

# UNA BREVE E INTENSA INTENDENCIA

**MENOS DE CINCO MESES AL FRENTE DE LA MUNICIPALIDAD LE SOBRARON A INFANTE PARA PLASMAR UNA GESTIÓN RUPTURISTA EN LAS IDEAS Y EN EL PLANO URBANO. LA GRAN AVENIDA CENTRAL COMO META TRANSFORMADORA Y, A LA VEZ, FOCO DE SU CUESTIONAMIENTO. LAS VIVIENDAS PARA LOS TRABAJADORES Y SU LUCHA FINAL CONTRA EL OLVIDO**

---

**PÁGINA 23.** Infante junto a empleados del tranvía durante el conflicto en el que tomó partido por los trabajadores. Revista *PBT*, N° 420. Buenos Aires (14.12.1912)

**PÁGINA 26.** El intendente J.Daniel Infante llevando el féretro de un motorman fallecido durante un conflicto gremial. Revista *Caras y Caretas*, N° 741. Buenos Aires (14.12.1912)

**PÁGINA 28.** Arriba: Plano de las reformas urbanas planteadas por el proyecto del español. Diario *La Capital* (19.02.1910) / Abajo: Croquis de la proyectada Avenida Central, en J. Daniel Infante, de Patricia Pasquali. Editorial Municipal de Rosario (1996)

**PÁGINA 29.** Arriba: Aviso de La Inmobiliaria Rosarina (sic) en la prensa local ofertando los últimos "6 lotes (...) sobre Boulevard Avellaneda entre Córdoba y San Juan". Diario *La Capital* (1910) / Abajo: Chicos delante de las "casitas de material para obreros" del Barrio Arrillaga. Revista *Caras y Caretas*, N° 1027; Buenos Aires (08.06.1918)

**PÁGINA 35.** J. Daniel Infante, según el reconocido caricaturista español José María Cao. Revista *Caras y Caretas*, N° 739. Buenos Aires (30.11.1912)

El triunfo de la Liga del Sur en las elecciones municipales de 1912 ratificaría el de los comicios de 1908, celebrados según las ordenanzas vigentes de esos años.

“Los electores o «ciudadanos contribuyentes» habilitados para el voto debían inscribirse en una Junta dirigida por los apellidos más importantes de la ciudad. Los resultados de estos comicios fueron vaticinados por *La Capital* el día anterior: de los 7.000 inscriptos, 4.500 pertenecían a la Liga del Sur y 1.500 a la Coalición, cuya mayoría votaría también por los candidatos de la Liga. Los restantes que completaban el número estaban divididos entre independientes y radicales. Como único rival de la Liga se presentó la Unión Comercial, sin chance alguna de obtener el triunfo”, afirma el historiador Santiago Javier Sánchez. (10)

No obstante, el triunfo del radicalismo en la provincia con el binomio Menchaca-Caballero posibilitó que el flamante gobierno designara a Infante —con quien habían establecido un vínculo político después de su alejamiento de la Liga— como intendente de Rosario el 20 de noviembre de 1912. La condición establecida por éste fue, recuerda Sánchez, “que su mandato como Intendente no se extendiera más de seis meses, en el transcurso de los cuales el gobierno de la provincia se comprometería a impulsar una reforma constitucional que permitiese la elegibilidad por vía del sufragio universal de los intendentes de Santa Fe”. Pero ni el plazo ni la condición serían tales: su gestión apenas sobrepasó los cuatro meses y la elección del intendente por el voto de los rosarinos demoraría hasta 1927.

El discurso de Infante en el Concejo Deliberante en el acto de asunción de su cargo —consigna Sánchez—, exasperó no sólo a los integrantes de ese cuerpo parlamentario sino a algunos medios que, como *La Capital*, estaban vinculados a la Liga del Sur; pero también a radicales y socialistas, al escuchar su afirmación de que “el gobierno radical lo había elegido por carecer de «hombres aptos» para el cargo y que él no era ni radical ni liguista sino «socialista», es decir amigo de los trabajadores”. (11)

Casi una declaración de guerra, en el plano político, a una oposición tan enconada como cohesionada, que además contaba con mayoría en el Concejo, poder económico y el favor del periodismo.

**PROPUESTAS URTICANTES.** En ese período de tránsito entre la vigencia de un sistema generado por la oligarquía y los prohombres de la Generación del 80, con el fraude electoral como garantía de perpetuación en el poder, y el acceso al gobierno del radicalismo y los sectores populares —que incluían a criollos e inmigrantes— en las elecciones de 1916, Infante propuso desde su efímera gestión medidas progresistas afirmadas “en sus ideas medulares: la autonomía municipal, la elegibilidad popular del cargo de intendente, el mejoramiento del presupuesto rosarino sobre la base de impuestos progresivos sobre el capital, y la organización de las actividades de beneficencia, buscando favorecer a los que menos tenían, mediante mejoras salariales y un reparto más equitativo de la riqueza”, según Sán-

chez, estudioso de la breve pero intensa intendencia del español. (12)

A ello se sumarían planes de descentralización de la salud municipal y, en otro orden de cosas, las destituciones, por motivos diversos, de funcionarios procedentes de las filas del radicalismo, que alentaron las maniobras y pedidos de sus correligionarios para obtener del gobernador Menchaca la destitución de ese, para ellos, insoportable “socialista”. (13)

La insistencia de Infante por realizar la Avenida Central abonaba el terreno de la polémica, propicio para que sus detractores exaltaran su perfil “peligroso” para el futuro de la ciudad. En la oposición al proyecto se resaltaba el inocultable boicot de los anteriores intendentes Isidro Quiroga y César Nocetti, y de dos “expectables” de la ciudad, Julián Paz, quien fuera Jefe Político de Rosario, y Clodomiro Barlet, dueños de terrenos que hubieran sido afectados por la expropiación.

Desde una propuesta de investigación sobre las urbanizaciones que emprendiera Infante, todo fue puesto al servicio del logro de su destitución. Las sesiones en el Concejo, al debatirse la aprobación del presupuesto municipal entre diciembre de 1912 y enero de 1913, fueron decisivas; el rechazo de plano a los proyectos del español mostró que la rica burguesía rosarina, cuyos representantes estaban sentados en las bancas, no tenía interés alguno en aprobar gravámenes que afectaran sus intereses, ni tampoco beneficiar a trabajadores cuyos aumentos de salarios propuestos perjudicarían tanto a las arcas municipales a su cargo como a sus propios negocios. (14)

El desgaste público llegaba entonces hasta la prensa nacional: “El intendente del Rosario, doctor Infante, se ha propuesto pasar a la historia, mejor dicho a la historieta, puesto que todos sus proyectos hasta ahora no son más que pochadas con toques melodramáticos. La caridad juega un papel preponderante en todo lo que proyecta. La venta de ramos, el impuesto de veinte centavos al que va a darle la lata, etc. etc., no son más que pretextos para favorecer a las sociedades de beneficencia. Como se ve, el doctor Infante está dando tema para escribir una opereta. De seguro que no pasa mucho sin que oigamos el vals de los ramos o el dueto de las latas: Por su espíritu ocurrente/ y su conducta indiscreta/ nos parece ese intendente/ personaje de opereta”, podía leerse en la revista porteña *Caras y Caretas*, en diciembre de 1912, junto a un desarrollo de viñetas burlonas a página completa, autoría de un tal “Joselito Marano, de Rosario”, que remata con “en vista de tanta guasa/ renuncia y se va a su casa...” (15)

Infante, en efecto, renunciaría y se iría a su casa, pero cuatro meses después.

Dos huelgas casi coincidentes detonaron por aquellos días, afectando la vida de la ciudad y la gestión del intendente: la de los guardas y motor-man de la empresa belga que tenía concesionado el servicio de tranvías, con el saldo de una muerte; y la de los barrenderos, que causó estragos en las calles por la acumulación de basura, por lo que revistas como *Monos y Monadas* dirigiría sus dardos y chanzas al intendente, al tiempo en que el



diario *La Capital*, cercano a la dirigencia liguista, definía a Infante como un “resumen de todas las contradicciones”. (16)

El cese de actividades tranviario terminó con la obtención de las mejoras demandadas por los trabajadores e Infante no fue ajeno a ese logro al participar de la mediación entre los huelguistas y la empresa. Su presencia portando el féretro del motorman Antonio González, víctima de la represión, demostró su cercanía con los trabajadores.

La huelga de los barrenderos, en tanto, fue levantada el 9 de abril de 1913, un día después de la renuncia de Infante, tras una “crónica de una muerte anunciada” y el fin de su gestión y todas sus medidas y proyectos reformistas. (17)

**LA HUELLA DE INFANTE.** Distanciado prontamente del ideario de la democracia progresista, al que censurara con virulencia, y de los radicales que lo habían designado intendente, sus convicciones ligadas al republicanismo español y al socialismo lo siguieron acompañando tras su salida del Palacio de los Leones. No es extraño que se haya llegado a afirmar, como lo hiciera Emilio Salvar, que “si Rosario hubiera tenido por un largo período de intendente al doctor Infante, posiblemente éste habría sido para el Rosario lo que fue Torcuato de Alvear para Buenos Aires”. Que también recuerda

Patricia Pasquali en su libro de revalorización de la figura y personalidad de aquel polifacético inmigrante, que fuera capaz tanto de organizar las primeras “ollas populares” para paliar las necesidades de los pobres como de innovar en la presentación de un presupuesto municipal que también “por vez primera reflejara en forma analítica y documentada un pensamiento de gobierno”. (18)

El catedrático Adolfo Posadas, figura relevante del krausismo en España —sistema filosófico idealista basado en el pensamiento del alemán Karl Christian Friedrich Krause—, sostuvo: “He citado ya a don Daniel Infante, jurista experto, hombre de nada común cultura, gran carácter, conocedor como pocos de los problemas agrarios que a veces agitan el suelo santafesino, factor importantísimo en la expansión urbana rosarina, como comprueba quien recorre los barrios Mendoza, Godoy, etc., donde puede estudiarse un interesante fenómeno de formación de «población modesta»”, en referencia a la iniciativa del político ibero rosarino que conoció a su paso por la ciudad en 1910, en el marco de su venida al país invitado por Joaquín V. González para dictar un curso en la Universidad de La Plata. (19)

**OTRA “LOCA” INICIATIVA.** Mientras se enzarzaba en los debates y polémicas de la vida política de la ciudad, Infante tuvo tiempo para constituir una empresa: La Inmobiliaria Rosarina, junto a su hermano Faustino, dedicada a la venta de terrenos, muchos de ellos de su propiedad, y a la construcción de viviendas. El proyecto iba a ser, pese a la liquidación de la sociedad en 1908, el origen de algunos de los barrios de un oeste rosarino por entonces poco poblado, como el originariamente llamado Barrio de las Rosas, que luego pasaría a denominarse Azcuénaga y finalmente Barrio Mendoza. Asociado a Juan Arrillaga había iniciado la venta de lotes en ese mismo sector de la ciudad en lo que hoy es Barrio Godoy, fomentando la construcción de viviendas populares, proyecto que logró concretar en algunos casos.

Después de haber incluido en sus páginas verdaderas diatribas y burlas sobre él, la revista porteña *Caras y Caretas* publicaba, en 1918, una nota firmada por el “corresponsal viajero” A. Vaccari, en la que se pondera la urbanización de los barrios Arrillaga, Azcuénaga y Godoy, los que —informa Infante al periodista— “ni siquiera figuran en el mapa oficial de la ciudad de Rosario”. Y abunda en detalles: “están en blanco, como si se tratara de terrenos despoblados; sin embargo verá usted que no lo son. Es una de las formas de lucha partidista rosarina. ¡Suprimir del mapa! Lo mismo mi nombre y apellido. ¿Piensa usted que alguna vez lo verá impreso en ciertos diarios de acá? ¡Qué esperanza!”.

La nota incluye, además de fotografías de viviendas para obreros de excelente construcción, que el cronista destaca, algunas declaraciones de Infante sobre ese tema: “Una de mis ideas fijas ha sido siempre la de proporcionar casa sana y barata a los trabajadores, a los que no pueden gastar mucho dinero para adquirir un hogar”. Cuenta de su esfuerzo para que esos barrios accedieran a la luz y al agua, y de su ofrecimiento a los obreros sin

trabajo para que lo tuvieran levantando esas construcciones, pagándoles el doble del jornal de plaza. (20)

**CONTRA LA BRUMA DEL OLVIDO.** En línea con la advertencia del propio Infante al cronista, la figura del español irá perdiendo peso poco a poco hasta casi desaparecer de los registros gráficos para acomodarse en el silencio, pero no por eso en la inacción. Ha enviudado en 1917, y en 1920, en el contexto de la inminente dictadura de Primo de Rivera, reactiva el Centro Republicano Español en Argentina y publica el libro ¡Por España! Reflexiones de un reexpatriado, con las impresiones de un nuevo viaje por su país, título que se suma a su obra dedicada a la península ibérica que ya contaba con *Estudíemos política. Monarquía y República* (1893); *La revolución española* (1908).

A los sesenta años de edad, prácticamente en solitario, firmará un manifiesto en favor del republicanismo español y encarará la edición de una publicación periódica alusiva, cuya recopilación conformará un libro póstumo.

Morirá el 4 de noviembre de 1930, a las puertas de otra crisis que resucite en la ciudad aquellas “ollas populares” que él implementara en su intendencia. Infante habrá hecho lo suficiente como para que su actividad en Rosario no pase inadvertida, aun cuando sean pocos los rosarinos que ya avanzado el siglo XXI conozcan siquiera algo sobre su inquebrantable espíritu y su firmeza de ideas. (21)

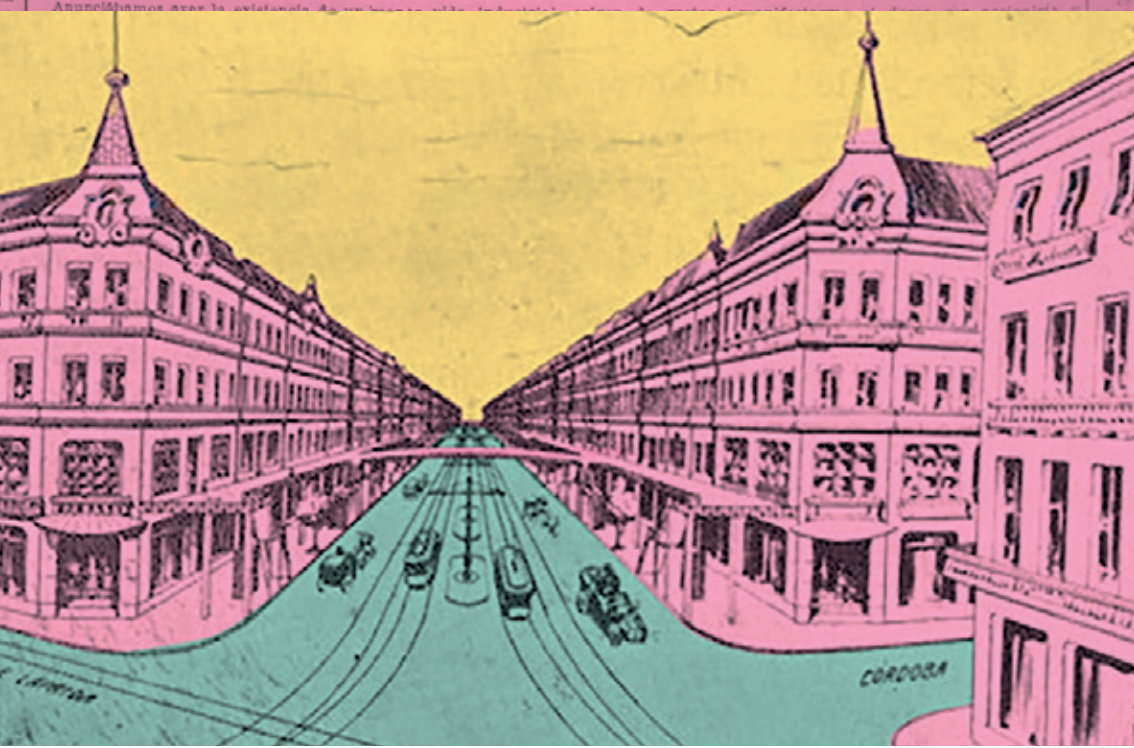
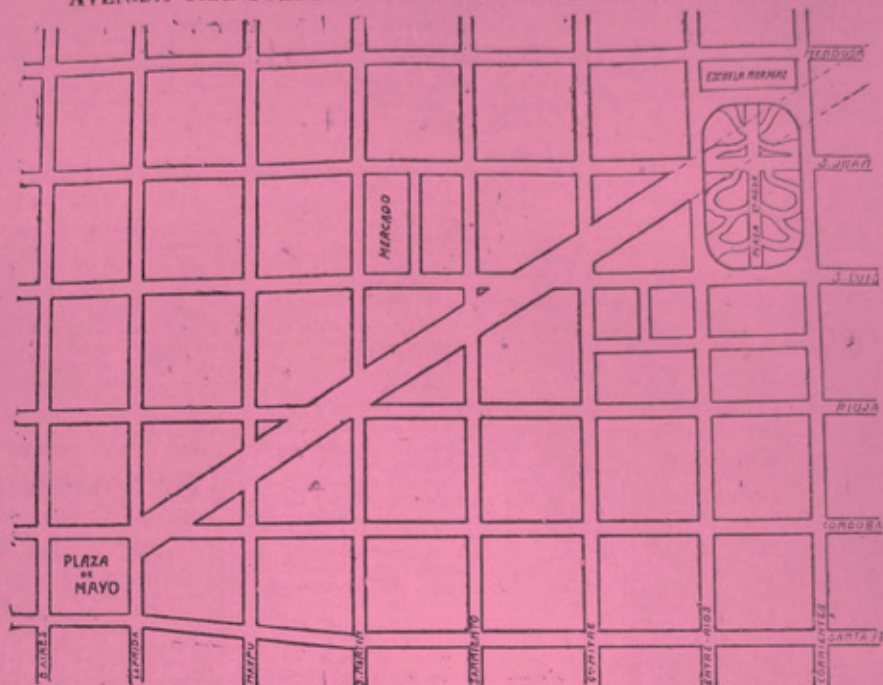
El historiador Santiago Javier Sánchez tiene su propio balance sobre él: “No basta con referirse al marco histórico más amplio ni con caracterizar a Infante como una suerte de prohombre local. Las apreciaciones más esquemáticas pecan de idealistas y de simplificadoras puesto que la realidad es mucho más compleja de lo que podría ofrecernos en una primera mirada. Parece más plausible la idea de que Infante fue una personalidad problemática. No podemos decir de él que fuese un personaje intachable, y siempre en colisión con el ingrato ambiente que lo rodeaba (...) No hay que dejarse influir demasiado por las acusaciones de los concejales y de la prensa: Infante no era ni «socialista» ni «huelguista», aunque estuviese bastante más a la izquierda que sus amigos correligionarios de la Liga y presentase iniciativas muy concretas de carácter eminentemente reformista”.

La conclusión del trabajo de Sánchez es sincera, como su biografiado: “Nunca lograremos aprehender a ciencia cierta todas las facetas de la personalidad de Infante y mucho menos nos será dado restaurar la trama completa de las relaciones entre los protagonistas. Aquel Rosario de 1912-1913, con sus 216.000 habitantes, sus calles empedradas, sus tranvías eléctricos, sus carros de basura arrastrados por caballos y conducidos por figuras casi espectrales, sólo regresa a nosotros en las fotografías blanco y negro y en los textos borroneados y amarillos de los diarios de la época. Con estos pobres restos, con esta tosca e impalpable materia prima, se escribe y se sueña la historia”. (22)



# LAS REFORMAS URBANAS

AVENIDA TRANSVERSAL — BASE FINANCIERA DEL PROYECTO



# LA INMOVILIARIA ROSARINA

S. A.

## EN LIQUIDACIÓN

Están terminados los **Chalets de material** sobre el Boulevard Avellaneda entre Córdoba y San Juan, con servicio de tranvías por las líneas 10, 13 y 14.

No hay construcciones más cómodas, higiénicas y frescas  
CADA UNO TIENE 9 PIEZAS Y SE LOS ALQUILA POR 90 \$ AL MES SIN FIADOS

### QUEDAN SOLAMENTE 8 LOTES

PARA VENDER

### A PAGAR EN 60 MENSUALIDADES

Planos é informes: SANTA FE 768 — J. DANIEL INFANTE, Director-gerente



## NOTAS

### CAPÍTULO 1

- (1) *Un carácter y un talento.* Por A. Vaccari. *Revista Caras y Caretas*, N° 1027; Buenos Aires (08.06.1918)
- (2) *Un hombre original.* *Revista Fray Mocho*, N° 40; Buenos Aires (31.01.1913)
- (3) *J. Daniel Infante.* De Patricia Pasquali. Editorial Municipal de Rosario (1996)
- (4) *Dr. J. Daniel Infante*, por J. Olivella. *La Argentina del Centenario.* En *Belle Epoque (FB)*
- (5) *J. Daniel Infante: el castellano diáfano, el republicano perplejo.* Por Ángel Duarte Montserrat. En *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940).* Universitat de Girona; Editorial Complutense, España (2010)
- (6) *Rosario. El meeting monstruo de la Liga del Sur.* *Revista Caras y Caretas*, N° 562. Buenos Aires (10.07.1909)
- (7) y (8) *La intendencia de J. Daniel Infante en Rosario (1912-1913): las paradojas de un socialista español.* De Santiago Javier Sánchez. Sección Historia; Instituto Superior de Profesorado N°3. Villa Constitución (2005)
- (9) *La Avenida Central que no fue. El Concejo en la Historia*, en *El Libro del Centenario*, Sucesos Rosarinos N° 27 (Octubre 2024).

### CAPÍTULO 2

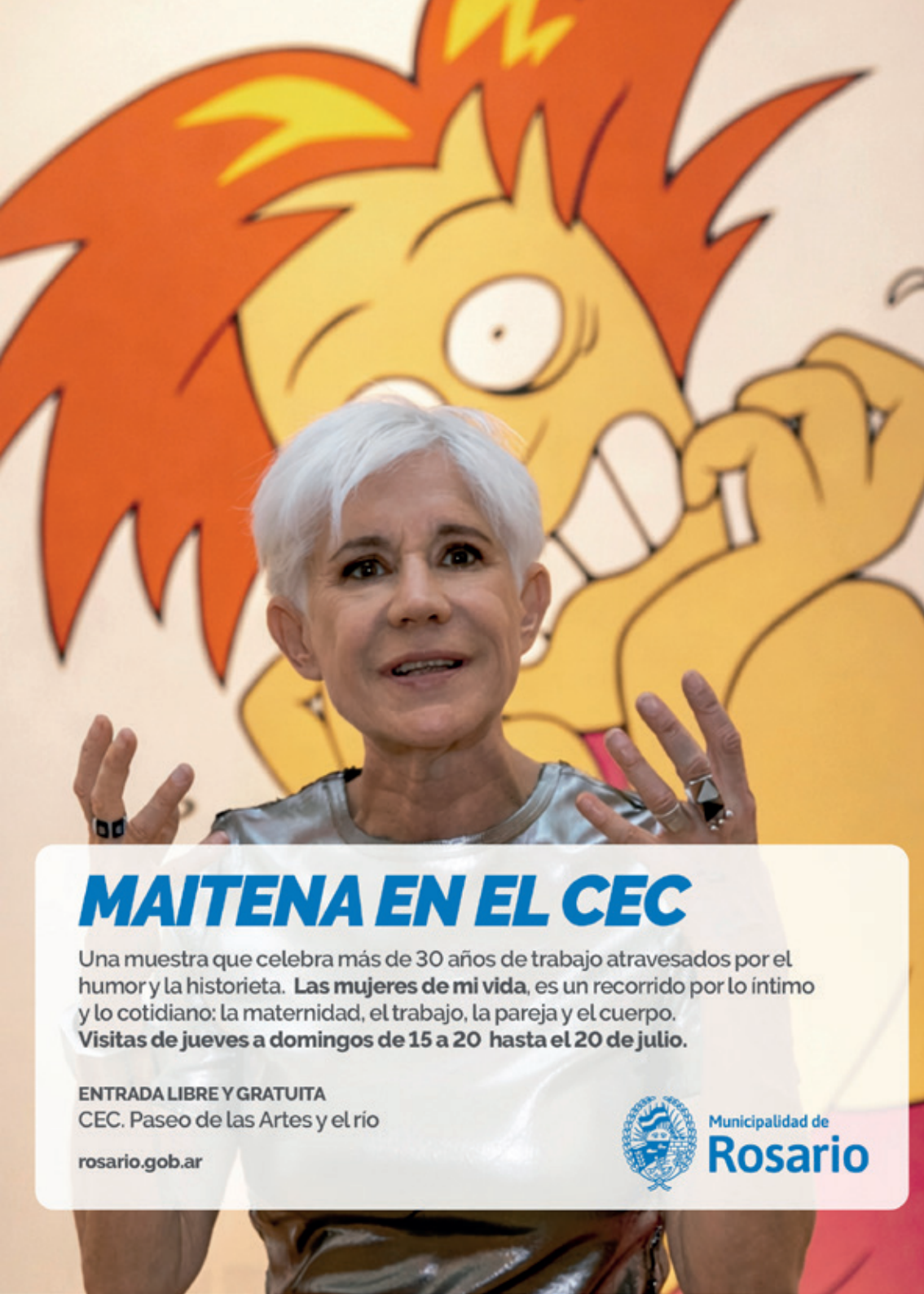
- (10) (11) (12) y (13) S. J. Sánchez, *Op.Cit.*
- (14) *La Avenida Central que no fue*, *Op.Cit.*
- (15) *Revista Caras y Caretas*, N° 743 . Buenos Aires (28.12.1912)
- (16) *Revista Monos y Monadas*, N°26; Rosario (04.12.1910)
- (17) *De Rosario. Huelga de empleados de tranvías.* *Revista Caras y Caretas* N° 740; Buenos Aires (07.12.1912)
- (18) Patricia Pasquali, *Op.Cit.*
- (19) *Pueblos y campos argentinos.* De Adolfo Posadas. Editorial Caro Raggio, Madrid (1921)
- (20) *Un carácter y un talento.* *Revista Caras y Caretas*, *Op.Cit.*
- (21) *Dolor de dictadura, anhelo de república. El caso del emigrante J.D. Infante y El Republicano.* De Ángel Duarte Montserrat. (2020)
- (22) S.J. Sánchez, *Op.Cit.*

### EL CONCEJO EN LA HISTORIA

Patricia Pasquali, *Op.Cit.* / S.J.Sánchez, *Op.Cit.* / *La Avenida Central que no fue*, *Op. Cit.* / *Diario La Capital*, Rosario (13.07.1912)



*De pie, Infante como orador en un mitin anticlerical en 1910. Revista Caras y Caretas, N° 638. Buenos Aires (24.12.1910)*



## **MAITENA EN EL CEC**

Una muestra que celebra más de 30 años de trabajo atravesados por el humor y la historieta. **Las mujeres de mi vida**, es un recorrido por lo íntimo y lo cotidiano: la maternidad, el trabajo, la pareja y el cuerpo.

**Visitas de jueves a domingos de 15 a 20 hasta el 20 de julio.**

**ENTRADA LIBRE Y GRATUITA**

CEC. Paseo de las Artes y el río

[rosario.gob.ar](http://rosario.gob.ar)



Municipalidad de

**Rosario**

## ARENA DE DEBATES

La evocación de J. Daniel Infante tiene adosado un elemento indivisible de su figura política: el Concejo Deliberante de Rosario, escenario donde se forjó su perfil de orador punzante y desde donde emergió como candidato a dirigir el gobierno local.

Por su proximidad partidaria –Infante había simpatizado con el primer radicalismo y aunque después participó de la fundación de la Liga del Sur pronto tomó distancia de su conducción, enemistado con Lisandro de la Torre–, el flamante primer gobierno provincial de la Unión Cívica Radical lo eligió intendente de Rosario y miembro de una comisión para intentar resolver el conflicto agrario desatado con el Grito de Alcorta, junto al vicegobernador Ricardo Caballero y al estanciero Toribio Sánchez.

Antes, Infante había sido parte del armado liguista para el arribo de esa fuerza política al Concejo en los comicios de 1908, en los que serían electos doce representantes, entre los que se contaban apellidos notorios de la burguesía local como Campdesuñe, Escudero, Schleisinger, Montserrat, Otto Grieben y Landó, entre otros.

**LA PALABRA Y LA POLÉMICA.** En ese ámbito –el Concejo– Infante libró sus más enconadas batallas. Desde su nunca resignada militancia inicial en España pasó a polemizar en Rosario al constituirse y fundar la Unión Republicana, buscando integrar a las asociaciones hispanas de la ciudad en defensa de ese ideario, que siguió postulando en sus escritos. “No dudaba de que la forma de gobierno republicana era la más legítima expresión de la democracia”, afirmó su biógrafa, la historiadora rosarina Patricia Pasquali.

Antimonárquico y anticlerical, Infante no cejaba en encabezar cuanto encuentro lo representara por aquellas inclinaciones, siempre como orador elevado y convincente, característica que imprimió su estilo también en el fuero partidario.

Aún antes de desembarcar en el Concejo, Infante llevó adelante desarrollos inmobiliarios y fue impulsor de una novedosa iniciativa urbanística: la Avenida Central.

“Se invita a todos los amantes del progreso del Rosario a suscribir acciones de la 2a serie de LA URBANIZADORA ROSARINA SA”, sostenía una convocatoria promovida por el español.

“El objeto principal de la Sociedad será abrir y urbanizar avenidas y calles públicas del Rosario de Santa Fe, y con preferencia la Avenida Central”, señalaba una circular aparecida en los diarios locales, que ya había sido presentada el 15 de noviembre de 1911 al Honorable Concejo Deliberante “para hacer públicos los propósitos que guían a los actuales accionistas”,



en busca de hacerse de las propiedades “cuya compra tiene convenida en la manzana Córdoba, Laprida, Rioja, y Maipú, por el precio de su costo y la suma que el Concejo fije como para compensación de gastos e intereses del capital invertido”.

La nota solicitada también subrayaba el marco en el que intentaba avanzar el proyecto: “se hace contra ella (la Avenida), campaña por todos los caminos”, destacaba.

**CONTEXTO POLÍTICO.** El proyecto de la Avenida Central había contado en sus inicios con el presunto apoyo de los ediles, con la sanción inicial de una ordenanza de respaldo, la N° 61 (aprobada en 1910), pero se iría desdibujando hasta quedar definitivamente desactivado durante la fugaz gestión municipal del español, en la que se hizo manifiesta una notable resistencia de muchos vecinos a vender sus propiedades en el trayecto pensado para las obras. En ese período también se escucharían altisonantes opiniones en contra de la falta de una planificación mayor y las sospechas de una posible especulación inmobiliaria.

El sueño de una imponente diagonal de 42 metros de ancho, con veredas elevadas para el paseo peatonal y una amplia traza para tranvías y automóviles que hubiera transformado la fisonomía urbana de Rosario, se terminaría de apagar del todo en abril de 1913, con la salida de Infante de su cargo de intendente municipal.

## AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



CONCEJO MUNICIPAL  
ROSARIO

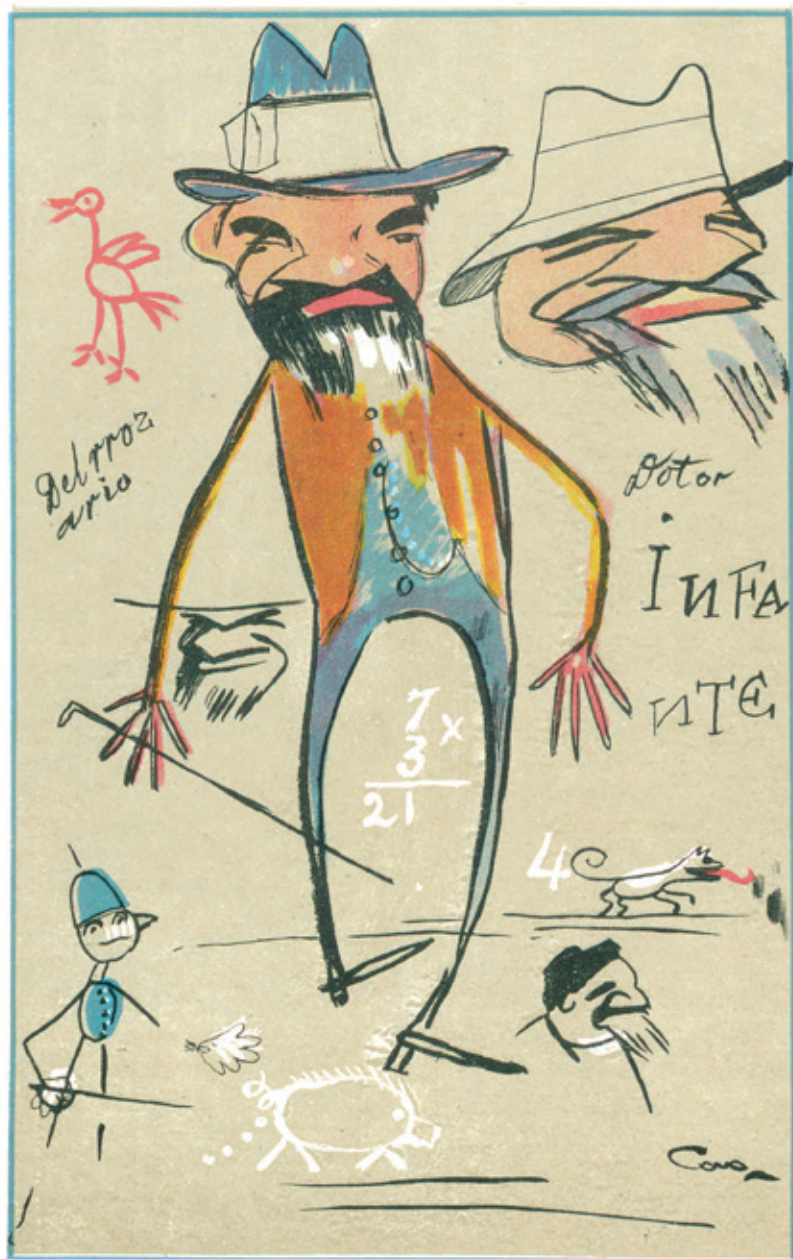


CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA  
DE SANTA FE



Mayo 2026

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS  
Sr. J. DANIEL INFANTE, por CAO



Se verá así este tipo extraordinario  
en todas las paredes del Rosario

# ROS

## El mundo comienza acá

NUEVA PISTA · NUEVA TERMINAL · NUEVAS MANGAS



**Nuevos Destinos | 68 Frecuencias Semanales**

**Vuelos directos a:** Rio de Janeiro · Cabo Frio · Florianópolis · Maceió · Sao Paulo · Lima · Panamá

**Vuelos nacionales:** Aeroparque · Ezeiza · Mar del Plata · Iguazú · Bariloche

